

LECTURAS FILOSÓFICAS

Lucas
Andino

**Meditaciones sobre la
enseñanza de filosofía**

LA



© Nikolai Barrakatt

LECTURAS FILOSÓFICAS

Lucas
Andino

**Meditaciones sobre la
enseñanza de filosofía**

LECTURAS FILOSÓFICAS

Lucas
Andino

**Meditaciones sobre la
enseñanza de filosofía**



USFQ PRESS

Universidad San Francisco de Quito USFQ, Quito 170901, Ecuador.

<https://usfqpress.com>

Somos la casa editorial de la Universidad San Francisco de Quito USFQ. Fomentamos la misión de la universidad al divulgar el conocimiento para formar, educar, investigar y servir a la comunidad dentro de la filosofía de las Artes Liberales.

Meditaciones sobre la enseñanza de filosofía

Autor: Emilio Lucas Andino Dávila¹

¹Universidad San Francisco de Quito USFQ, Colegio de Ciencias Sociales y Humanidades (COCISOH), Campus Santiago Gantogena, Quito, Ecuador.

Esta obra es publicada luego de un proceso de revisión por pares ciegos (*peer-reviewed*).

Este proyecto fue ganador de una beca de los Grants de Producción Creativa 2024-2025, entregados por el Decanato de Investigación y Creatividad de la Universidad San Francisco de Quito USFQ.

Producción editorial: Andrea Naranjo

Diseño de cubierta y diagramación: Krushenka Bayas Ramírez

Corrección profesional: Laura Malache, CEDIA

© Emilio Lucas Andino Dávila, 2026

© Universidad San Francisco de Quito USFQ, 2026

Todos los derechos reservados. Esta obra ha sido publicada para el disfrute de sus lectores y para proteger el trabajo de sus autores y editores. Cualquier reproducción, distribución, comunicación pública o transformación, total o parcial, así como su incorporación a sistemas informáticos o transmisión por cualquier medio, requiere la autorización previa y por escrito de los titulares del *copyright*. Gracias por apoyar la creación y el respeto a la propiedad intelectual.

ISBN: 978-9978-68-352-1

Primera edición: mayo, 2026

Tiraje: 200 ejemplares

Impreso en Ecuador por Imprenta Mariscal

Catalogación en la fuente Biblioteca de la Universidad San Francisco de Quito USFQ.

Andino Dávila, Emilio Lucas.
Meditaciones sobre la enseñanza de filosofía / Lucas Andino. — Quito :
USFQ Press, ©2026.
p. : cm. ; (Lecturas filosóficas)

ISBN: 978-9978-68-352-1

1. Filosofía — Enseñanza. — 2. Filosofía — Estudio y enseñanza.
I. Título. — II. Colección

Clasificación LC: B53 .A53 2026

Clasificación Dewey: 107

081-235

Se sugiere citar esta obra de la siguiente forma:

Andino Dávila, E. L. (2026). *Meditaciones sobre la enseñanza de filosofía*. USFQ PRESS.

El uso de nombres descriptivos, comerciales o marcas registradas en esta publicación tiene fines exclusivamente informativos. Su mención no implica que estén libres de protección legal ni que puedan utilizarse sin las autorizaciones correspondientes.

La información contenida en este libro es responsabilidad de sus autores. USFQ PRESS confía en que ha sido presentada de manera veraz y precisa al momento de su publicación. No obstante, ni la editorial ni los autores ofrecen garantías, explícitas o implícitas, sobre su contenido, ni asumen responsabilidad por posibles errores u omisiones.

Contenido

9	Manifiesto
17	Introducción
19	La función ordenadora de la filosofía
21	Las transformaciones en la interpretación
23	La opacidad en filosofía
25	La falta de asistencia
27	La persuasión en filosofía
31	La inversión de los roles en una clase
33	La cualidad que permea una clase
35	Sobre los fallos en clase
37	Un espacio seguro en filosofía
39	El abandono en filosofía
43	La broma y la escritura
47	El nivel de dificultad
49	El gobierno de una clase
53	Sobre lo general y lo específico
55	Ofensas
59	Moldear el futuro
61	El inicio de la filosofía
63	La persistencia del inicio
65	La beatitud de la mente y los psicodélicos
69	La agudeza mental
73	El ejercicio de la agudeza mental
77	La lectura del presente
79	La ética como metafísica
83	La fatiga de la educación superior
87	Filosofía y política

91	El acontecimiento de la falla
93	¿Cabe ofenderse?
95	Textos óptimos de clase
99	El exceso como verdad
101	Lo positivo de las equivocaciones
103	La diferencia filosófica
107	La igualdad en la pedagogía filosófica
109	La plasticidad cotidiana
113	El inicio de la filosofía
117	La primera clase
119	La inclusión/expulsión en la filosofía
121	La angustia de la virtualidad
123	Lo que se estudia en filosofía
127	El plan de clase y el tiempo de dios
131	El silencio como respuesta
133	Inteligencia artificial y filosofía
135	Los exámenes en filosofía
141	La incapacidad de seguir instrucciones
143	Autocrítica
147	El ánimo en filosofía
151	Enseñar a pensar

Para Fei,
que abrió el espacio.

Manifiesto

COLECCIÓN LECTURAS FILOSÓFICAS

La colección «Lecturas filosóficas» pretende romper con la rigidez de las fronteras de la filosofía mediante una lógica de diseminación. Desde su surgimiento, la filosofía se vinculó de dos maneras diferentes con el problema de la frontera. Por un lado, de manera geográfica, las fronteras de la filosofía se establecieron para pensar los lugares legítimos dentro de los cuales uno podía hacer filosofía, el lugar natural del pensamiento filosófico. De la academia al jardín, pasando por el ágora, el liceo, los colegios, las universidades o los comités de ética de los hospitales, la dirección postal de la filosofía ha variado históricamente dependiendo del público al cual los filósofos pensaban tener que dirigirse, y, por lo tanto, su propia definición. Hoy en día, la filosofía vive casi exclusivamente en un régimen incestuoso. Prisionera de las universidades, se reduce en gran medida a un diálogo entre filósofos. Escribir filosofía es ante todo escribir para otros filósofos.

11

Para romper con estas legitimaciones, la colección lleva la filosofía a todos los espacios de la sociedad, sin discriminación ni preferencia, asumiendo que todo lugar en el cual se desee hacer filosofía es un lugar legítimo para ella. Razón por la cual los textos de la colección no hacen más que regresar a una concepción antigua de filosofía, cuando esta se dirigía ante todo a no-filósofos: «Sócrates no se dirigía a los filósofos de profesión, no hablaba a la casta, defendía la exogamia y recusaba la endogamia» (Onfray, M., *La comunidad filosófica*).

Esta diseminación pone al autor frente a un reto importante. Nada más cómodo, para un académico,

que el limitarse a desarrollar su disciplina frente a sus colegas y estudiantes. Todos comparten un mismo vocabulario y las mismas reglas de enunciación. Es un reto muy diferente y de un nivel mucho mayor exponerse al riesgo de presentar Descartes, Badiou o Spinoza a panaderos, médicos, comerciantes, taxistas o políticos. Tal como en la corte descrita por Hans Christian Andersen en *El traje nuevo del emperador*, el público académico es un buen público, sometido a ciertas reglas de poder, a ciertos códigos rituales. Pero fuera de las fronteras académicas, el profesor se expone a que cualquier lector revele que: «el rey está desnudo».

Por otro lado, la filosofía se vinculó con el problema de las fronteras en la misma forma de sus textos. Por este motivo, la colección «Lecturas filosóficas» acoge textos de diferentes ámbitos: ensayos, introducciones, manifiestos, tesis, transcripciones de seminarios; todos los vectores de la filosofía que la puedan hacer llegar a no-filósofos son legítimos. En todos los casos, se trata de respetar la reflexión de Gunter Anders según la cual, así como el panadero no hace pan para los panaderos, el filósofo no produce filosofía para los otros filósofos.

Si bien los autores de esta colección participan en investigaciones conceptuales de alto impacto, se les ha pedido, a la hora de presentar sus textos, hacerlos accesibles para el mayor número posible de personas; con el fin de que sus investigaciones produzcan efectos en la sociedad. Al diseminar la filosofía, asumen la posibilidad para todos de acceder a

ella, lo que conlleva cierta concepción de la igualdad y del carácter emancipador de la filosofía: «Bastaría con aprender a ser hombres iguales en una sociedad desigual. Esto es lo que quiere decir *emanciparse*» (Rancière, J., *El maestro ignorante*).

Esta colección editorial apuesta por la horizontalidad de la filosofía y por una doble posición del filósofo en la ciudad y en el mundo del pensamiento: «Me es odioso obedecer y dirigir. ¿Obedecer? ¡No! ¡Pero tampoco gobernar!» (Nietzsche, F., *La ciencia jovial*).

Meditaciones sobre la enseñanza de filosofía

Introducción

La idea era explorar si una clase se puede modificar y mejorar a través de una autoconciencia escrita de ella. Después de haber acudido a varias capacitaciones sobre cómo realizar una buena clase y de haberme dado cuenta de que ninguna de las sugerencias se adecuaba a la enseñanza de filosofía o a mi forma de ser, me propuse buscar mi propio método para mejorar la clase. El método consistía en reflexionar de forma inmediata —más específicamente, al día siguiente— sobre los problemas o cuestiones surgidos en clase. Para que esto no quede en el aire y para hacer más enfática la reflexión, todo debía quedar anotado. Estas meditaciones surgen a partir de momentos sobresalientes de las clases recientemente realizadas: algún exabrupto, algún conflicto interno, alguna emoción percibida en el ambiente, alguna pregunta no resuelta, alguna equivocación, alguna iluminación. En teoría, este ejercicio debía informar la siguiente clase, mejorándola. Dejo abierta la pregunta de si esto acaso se consiguió.

El juicio sobre qué es una clase efectiva puede variar a través de las distintas formas de aprender. En el trayecto pude notar que lo que estaba haciendo era forzar a que la filosofía surgiera y que, por tanto, gracias a las clases, volvía a mi oficio. En un pasaje de *El olvido de la filosofía*, Jean-Luc Nancy comenta sobre la famosa imagen que Hegel hace de la filosofía como una lechuza que extiende sus alas al caer la noche: «La caída de la noche es, entonces, un cierto cumplimiento, el acontecimiento y el advenimiento de un tiempo presente, que es lo real: la filosofía es lo que piensa la realidad presente, pensando el presente, la presencia y la presentación de la realidad».

La función ordenadora de la filosofía

Se dice que la filosofía llega tarde. El hecho de llegar tarde, sin embargo, no la sitúa por fuera de la duración del día. Llegar tarde no es llegar tarde al reparto de la realidad. El final del día es el último pedazo de realidad desde donde se puede divisar toda la realidad. Al final del día, la filosofía es la última realidad.

19

Todo ha concluido, en teoría. Todo ha sido determinado, en teoría. La filosofía estaría al final de esta serie acabada y, por tanto, acabada ella misma. Pero si nada puede realmente acabarse, si una serie pensada no puede ser más que eso, una serie indefinida, entonces la filosofía sería el punto de llegada de toda serie. La filosofía es el futuro, siempre postergado.

Sea que la serie temporal nunca acabe o que sea finita, esta circunstancia en la que se encuentra la filosofía le permite ordenar con precisión de cirujano aquello que piensa. Logra hacerlo de esta manera porque hacia el final (en la oscuridad), tiene mayor soltura para jugar con los elementos que debe

ordenar. No tiene la presión de equivocarse, puesto que nada la sigue; nada es afectado por ella.

Como posibilidad de algo que está en el albor y que eventualmente concluye, la filosofía cierra. Cauteriza por medio de su labor ordenadora. Pensar en el futuro desde un comienzo convierte en ficción a todo el día o serie. Su cumplimiento no se sigue necesariamente, pero ordena, así sea mínimamente, lo que va ocurriendo.

20 Escribir para poner en orden lo ocurrido durante el día no es entonces del todo infructuoso. Ordena la serie de hechos. La arregla de modo que sea más armoniosa y eficiente. Las acciones, entonces, cada vez requieren menos esfuerzo y redundan en acciones más complejas. La acción, por lo tanto, es más virtuosa.

Yo soy mis acciones. Mis acciones son mi cabeza. Mi cabeza se ordena de acuerdo con el tipo de acciones que realiza. Escribir para ordenar mis acciones ordena mi cabeza, en la medida en que cumpla con el orden que se establece. Una cabeza ordenada es capaz de llegar de un punto A a un punto B en el menor tiempo posible. Esta eficiencia, ¿es una forma de placer?